

# Co-Responsabilidad

**EL PREDICADOR EXPLICÓ EL SIGNIFICADO DE LA OFRENDA Y EL SACRIFICIO, Y ENSEGUIDA INDICÓ A LOS ENCARGADOS DE LA COLECTA PREPARARSE PARA EMPEZAR.** Pero no se trataba de una colecta ordinaria. Se invitó a la gente a pasar hasta las escalinatas y dejar algo de valor, que no fuera dinero, como la ofrenda de ese día.

Al principio la gente se acercó titubeante. Uno llevó una cobija, otro una Biblia y otro más un abrigo. Un hombre, ávido golfista, fue al estacionamiento y sacó de su carro un juego nuevo de palos de golf que acababa de comprar. Cuando puso el juego de palos en la escalinata, un espíritu de generosidad se expandió en la congregación como reguero de pólvora. La gente empezó a levantarse y depositar cualquier cosa que llevara consigo.

Un feligrés, profundamente conmovido por la ofrenda de los palos de golf, no traía nada para dar. Pensando en qué podría dar como ofrenda, se le ocurrió una idea que le pareció graciosa. Fue a su carro y trajo una llanta extra que traía en la cajuela. Cuando la rodaba por el pasillo hacia las escalinatas, otro hombre se acercó y examinó la llanta, y enseguida fue con el pastor y le dijo algo al oído. El pastor le contestó del mismo modo, y enseguida el hombre tomó la llanta y la rodó por el pasillo hasta su lugar.

Cuando terminó la ofrenda y las escalinatas quedaron llenas de cosas de todo tipo, el pastor tomó el micrófono y se dirigió a la congregación. Les relató lo que el hombre le había dicho al oído: esa mañana se le había ponchado una

llanta de su auto. Como no tenía para comprar una llanta nueva, lo que hizo fue rezarle a Dios para que le consiguiera una. Un amigo le había dado aventón a la iglesia esa noche. Así que cuando vio la llanta que dejaron en la escalinata, se acercó a ver qué número de modelo era. Y no pudo creerlo: era exactamente la llanta que necesitaba.

El pastor le sugirió que se la llevara y el hombre la rodó hasta su asiento.

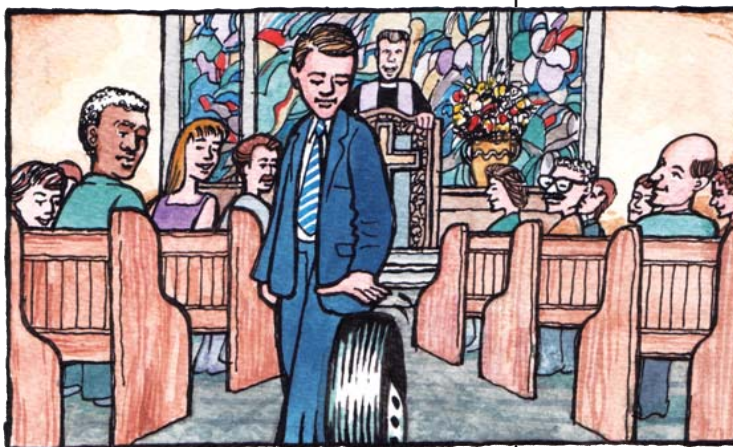
El pastor concluyó: "Dar puede ser infeccioso; uno nunca sabe cuál de sus ofrendas necesitarán". ☪

B.G. Schmitz

## REVERENCIA POR LA VIDA

El tiempo que dedicamos a cosas importantes como desarrollar nuestros talentos e incrementar nuestro conocimiento es tiempo bien empleado. Pero el uso más noble que le podemos dar a nuestro tiempo, lo que le da significado a nuestra vida, es reverenciarla participando personalmente en ayudar a quienes necesitan desesperadamente nuestra ayuda.

La verdadera grandeza radica en las cualidades del corazón, como la caridad y el amor. ¿Se han dado cuenta de que nuestros momentos de mayor felicidad son aquellos en los que nos olvidamos de nosotros mismos, usualmente siendo amables con alguien?



## DAR PRIMERO - ADMINISTRAR EL RESTO

Si Dios es primero en nuestra vida, entonces dar a Dios debe también ser primero. La persona que dice, "Después de pagar todas mis cuentas no me queda nada para dar", puede estar diciendo la verdad. Pero ha cometido un grave error. ¡Ha puesto la carreta delante del caballo! Nadie de nosotros podría dar nada con lo que le sobra. Poner primero lo primero significa dar primero, y luego administrar el resto de nuestro ingreso de una forma en que podamos pagar todas nuestras cuentas. Y esto es más fácil de lo que nos imaginamos.

## LAS BUENAS COSAS NACEN DE UNA PEQUEÑA SEMILLA

El Reino de Dios es como una semilla de mostaza. Los grandes árboles son muy notorios, pero es de pequeñas semillas de lo que surge todo lo bueno.

"Oh no, yo no puedo ser presidenta del grupo de mujeres. No me organizo ni yo misma. ¿Leer lecciones? – Me da miedo hablar en público. ¿Cantar en el coro? No canto ni en la regadera. No se ni para qué me molesto con estas hojas de tiempo y talentos, si no sé hacer nada", se quejaba una señora. "Mira", le dijo una amiga, "el ministerio universitario está pidiendo galletas. Tú eres buena cocinera. ¿Por qué no horneas una pocas?"

Una estudiante en el campus recibe el volante. El centro del ministerio universitario está ofreciendo café y galletas gratis para estudiar durante los exámenes finales. Va a estudiar y a comer galletas. Conoce gente nueva y hace nuevas amistades. Empieza a asistir a cenas y eventos sociales en el centro. Asiste a la liturgia y al estudio de Biblia. Celebra su graduación recibiendo el bautismo. Todo esto fue posible por aquella mujer que creía que no podía servir porque carecía de talentos. Solo sabía cocinar.

Con mucha frecuencia, la sociedad nos anima a "pensar en grande"; si no somos superestrellas, no tenemos nada que ofrecer. Si no es grande y reluciente, no vale la pena hacerlo. Tener talentos significa servir en posiciones de liderazgo. Solo las personas especiales pueden hacerlo.

Pero el Reino de Dios es como una semilla de mostaza. De una pequeña semilla, de un pequeño talento, surgen las cosas buenas. Al solo buscar los grandes árboles, pasamos por alto las pequeñas cosas que pueden hacer la diferencia. Al pensar que nuestros dones deben ser perfectos, no nos damos cuenta de todas las formas en las que podemos servir. Lo que la corresponsabilidad requiere de nosotros, no es que tengamos grandes talentos, sino que usemos los que tenemos con desprendimiento, sin importar qué tan insignificantes puedan

(Continúa en página 4)

## El Diácono David habló de co-responsabilidad



## MI RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

Corresponsabilidad: ¿qué significa realmente? Significa entender y aprovechar lo que somos, lo que tenemos y lo que hacemos, individual y colectivamente, para llevar a cabo la misión a la que hemos sido enviados. Soy un hijo de Dios...único, diferente de cualquier otro ser humano...un hecho sobrecogedor, asombroso, emocionante y desafiante. Es responsabilidad mía probar y descubrir de qué formas soy único y cómo puedo aprovecharlo.

¿De qué capacidades he sido dotado? ¿Qué tanto entiendo cuál se supone que es el propósito de mi vida? ¿Sé cómo debo emplear mis posesiones materiales para lograr tal propósito? A veces resulta útil hablar este tipo de cosas con alguien cuya opinión valoremos; pero para mí, la mejor forma es orar al respecto. Mi corresponsabilidad es mi respuesta al amor de Dios, y qué mejor forma de determinar lo que esa respuesta debe ser que estar en comunicación con Él.

Nuestra comprensión de lo que debe ser nuestra corresponsabilidad hoy, no necesariamente es la misma que la que tendremos mañana o los años por venir. Cambia con la edad, capacidades físicas, circunstancias económicas y espe-

(Continúa en página 4)

## HACIÉNDONOS SOCIOS DE LA OBRA DE DIOS

† *Hijo mío, he escuchado con frecuencia tu pregunta. Esta es mi respuesta. Estás preocupado por los hambrientos de la tierra, los millones que mueren de inanición...y preguntas, “¿Qué puedo hacer?” ALIMENTA A UNO.*

† *Sufres por todos los niños no nacidos que son asesinados diariamente...y preguntas, “¿Qué puedo hacer?” SALVA UNO.*

† *El recuerdo de los indigentes que deambulan por las ciudades te persigue...y preguntas: “¿Qué puedo hacer?” DALE REFUGIO A UNO.*

† *Sientes compasión por los que sufren dolor, tristeza y desconsuelo...y preguntas: “¿Qué puedo hacer?” CONSUELA A UNO.*

† *Tu corazón está con los solitarios, los presos y los oprimidos...y preguntas: “¿Qué puedo hacer?” AMA A UNO.*

*Recuerda esto, hijo mío...hace dos mil años el mundo estaba lleno de gente necesitada, tal como ahora, y cuando los débiles y desesperados me pidieron misericordia, les envié al Salvador.*

**¡LA ESPERANZA EMPEZÓ CON UNO SOLO!**

B. J. Hoff

## CO-RESPONSABLE DEL MES

Enviado por Julie, Carlsbad, CA

En Akron, Ohio, hay un médico, Charles Casto, que se incorporó a un voluntariado especialmente rudo en Bolivia. Se llevó a dos de sus hijos con él, a participar en trabajo misionero de salud entre la población indígena de ese país junto con un equipo de personal médico.

Lo particularmente notable de esto es que el doctor Casto mismo tiene discapacidades físicas severas: primero, muy joven, cuando jugaba softbol en un lote callejero recibió un golpe en la cadera que lo dejó lisiado.

Después, cuando participaba en una expedición de caza en Canadá junto con otros médicos, un alce lo alcanzó con su cornamenta y le dañó severamente su pierna buena. Tuvo la buena fortuna de encontrarse entre doctores -lo que le salvó la vida- pero quedó lisiado de la otra pierna.

Recientemente, con su cadera y su rodilla

malas remplazadas con plástico y acero, el Dr. Casto se embarcó en una misión médica a Centroamérica. El sitio estaba a dos horas de camino montaña arriba, viaje que no podía realizar a pie, ni tampoco en mula porque no se podía sentar sobre ella. Los aldeanos le fabricaron una silla portátil con una vieja silla de comedor y dos barros 2x4 forrados de tela acolchonada, y lo llevaron hasta su sitio de trabajo. Pero incluso con esas adaptaciones, el Dr. Casto llegó empapado en sudor y adolorido. Aún así, la siguiente semana se dedicó de sol a sol a enfrentar las necesidades médicas de la población, resultado de la carencia casi absoluta de cuidados de salud.

¿Por qué se sometía a este tipo de sufrimientos y trabajos? En sus propias palabras: soy cristiano y no me puedo imaginar no utilizar mis capacidades al servicio de los demás. ☩

## EL MUNDO DE DIOS

El principio detrás de la corresponsabilidad es que toda cosa material que puedas llamar tuya...en realidad le pertenece a Dios. Dios es el dueño de todo: tu tierra, tu propiedad, tu ingreso, tu vida. Este mundo es de Dios.

Cuando das una porción significativa de tu dinero, solo estás apartando para el uso de Dios una porción del dinero que Dios ha puesto bajo tu cuidado. La persona que da en forma sacrificial, ¡lo hace porque sabe a quién pertenece este mundo!

## QUERIDO EDITOR:

He venido leyendo su excelente publicación, "Co-Responsabilidad", desde hace varios meses, y quiero decirle cuánto placer me proporciona.

Después de más de 60 años como católicos preocupados por hacer dinero, mi esposo y yo decidimos empezar a pagar el diezmo, debido a las experiencias personales que nos relataron algunas personas de nuestra parroquia en Florida. Nos hicieron ver que era una gran idea, un signo de fe; darle a Dios lo que le pertenece, no solo porque aporta mucho dinero a las áreas de la parroquia, sino porque le pertenece a Él.

Diez por ciento de los ingresos antes de impuestos, era la consigna en Florida. No se requerían más decisiones. Simplemente hacerlo.



Y cuando lo haces, ah, cuando lo haces, el peso de sentir que tienes demasiados bienes de este mundo simplemente se evapora. Dios lo ve como una decisión de por vida. Creo que fueron las sonrisas de quienes ya lo pagaban lo que nos infectó; y sí, quiero decir infectó, no afectó.

Hoy soy una viuda, que vivo de una pequeña pensión y del seguro social. Pero la gente dice que debo estar muy bien porque es evidente que no me preocupo por el dinero. Y no lo hago porque sigo pagando mi diezmo. Diez por ciento de nuestro ingreso significa 100% de incremento en nuestra fe, y con ella viene el gozo de vivir. Quisiera que su publicación enfatizara esto. Quisiera hacer ver a la gente que pagar el diezmo es un acto de fe que sin falta es recompensado una y otra vez.

E. Barbanel,  
Westminster, CA

Viene de página 2:

## LAS BUENAS COSAS NACEN...

parecer. ¿Ha horneado algunas buenas galletas recientemente? ☩

B. L. Fritsche

Viene de página 2:

## MI RESPUESTA AL AMOR DE DIOS

cialmente con el crecimiento que viene cuando nuestra oración va evolucionando del rutinario "bendice Señor los alimentos" a períodos más prolongados de silencio, escucha y meditación. La corresponsabilidad cristiana abarca todo. Lo que yo y tú le devolvemos a nuestro Señor va en proporción directa a nuestro grado de comprensión de quiénes somos y por qué estamos aquí, así como a nuestro compromiso voluntario de expresarle nuestro agradecimiento. ☩

